

## **Aportes de la Educación Popular en la Acción Política de los Movimientos Sociales**

**“La Escuela nunca me enseñó,  
que al mundo lo han partido en dos,  
mientras los sueños se desangran,  
por nada...”**

**Banda Sonora Película *Tango Feroz* (Dir: Marcelo Piñeyro, Música: Osvaldo Montes y David Lebón;1993)**

### **Punto de partida**

La Educación Popular como pensamiento y movimiento se funda en la intencionalidad de la reflexión y acción pedagógico - política. Desde este punto de vista, los movimientos sociales entran en un espacio de dialogo político pedagógico con la Educación Popular, retomando la experiencia y las prácticas que hemos tenido en Colombia y en América Latina. El planteamiento explora varias opciones: una es el debate político, académico, pedagógico que nos convoca; pero la otra es sobre la base testimonial de las experiencias y las prácticas existentes. Poder contrastar y poner a dialogar esa reflexión sobre Educación Popular y Movimientos Sociales es el esfuerzo en problematizar y aportar a la cuestión en este espacio, desde algunas inquietudes, pistas e incertidumbres fruto de la convicción y de la reflexión propia y de la experiencia que deja su propio testimonio.

En tal sentido, comprender la naturaleza, el sentido y orientación de los movimientos sociales, ha sido en los últimos periodos un esfuerzo por parte de activistas, analistas e intelectuales en abordar una de las formas de la acción colectiva que esta en el seno de las interacciones y relaciones sociales, las cuales expresan los grados de conflictividad existentes en la sociedad, develan una aproximación a un sujeto-actor social y aportan a la comprensión de un tipo de racionalidad y orientación de cambio social que identifica dicha praxis colectiva. Praxis colectiva que tiene un carácter plural, en tanto en sociedades complejas como las nuestras son múltiples la naturaleza y expresiones de los Movimientos Sociales, los objetos de disputa, las determinaciones del contexto político en que se desenvuelve, sus temporalidades y los objetivos de cambio, ruptura y control del proyecto socio - histórico que encarnan.

Ello implica que la reflexión sobre MS, en este caso, no proceda hacerse desde un solo enfoque, sino que su abordaje propone realizarse desde una síntesis de varios enfoques con un carácter complementario – y en ocasiones divergente - como el de movilización de recursos (organizaciones y recursos, escuela particularista y enfoque de redes), los elementos que nos proponen las lecturas europeas de los Nuevos Movimientos Sociales (proyecto histórico, contradicciones estructurales, identidades colectivas), la perspectiva socio histórica que enfatiza en las luchas sociales (teorías populares) y la existencia del proyecto de la multitud<sup>1</sup>. Es preciso aclarar como recurso analítico que que no toda forma de acción colectiva es movimiento social<sup>2</sup>, y además

---

<sup>1</sup> Ver: Riechmann y Fernandez (1994), Uran, Omar (2000), Gallardo, Helio (2006), Hardt y Negri (2004).

<sup>2</sup> En muchos de los casos una protesta social, una marcha, tiene un carácter más reactivo y no permanece en el tiempo por su orientación de transformación; mientras que otras expresiones se definen como conjuntos de acción tipo mesas de trabajo o plataformas; o redes

que *no todo lo que se mueve es movimiento*<sup>3</sup>. La aspiración es que lo que se mueva se constituya en sujeto de cambio social, se constituya en el movimiento.

En tal dirección, la acción colectiva, y en particular los Movimientos sociales, se han constituido en un reto de la Educación Popular como praxis educativa que aporta a la reflexión y praxis colectiva, en tanto estimula y fortalece su constitución como actores - sujetos de cambio social. El MS se constituye y es factor de cambio, esto es vital en la perspectiva de la EP en tanto reconoce el carácter de sujeto pedagógico de dicha experiencia colectiva, sujetos presentes en las nuevas condiciones sociales y políticas que tiene América Latina. Reto que implica entonces tener una aproximación específica a los MS y sus espacios de lucha y transformación de las estructuras de poder y dominación que caracteriza los contextos en los cuales actúa y por lo cual deviene su naturaleza, y que de una u otra manera se constituyen en objetivos y propósitos compartidos con la naturaleza y experiencia de la EP. Podría decirse en principio que tienen un lugar común para la lucha social y política, que los identifica y los relaciona de manera indispensable en su horizonte liberador desde dimensiones éticas, epistemológicas, políticas y pedagógicas.

Ello nos pone el énfasis en unos ejes de la reflexión que aportan pistas para el análisis y discusión que nos convoca sobre los aportes de la Educación Popular en la acción política de los Movimientos Sociales:

### **Movimiento Social y la Democracia como régimen de disenso**

Los MS en su accionar, entran en relación con unas condiciones de Democracia específicas para la acción política, ello implica reconocer la democracia, como bien lo anota Pedro Santana, no solo como sistema consensual, que puede llevar al unanimismo y desarrollar la idea del pensamiento único, sino que reconoce la pluralidad y el pluralismo de experiencias colectivas, con sus ideas, valores y sentidos que contienen. Indica la opción de entender la democracia como régimen de disenso, ámbito en el que se constituye la posibilidad de la confrontación de fuerzas sociales y políticas determinantes en el rumbo de la sociedad, enfatizando en las contradicciones que se resuelven por medios pacíficos, como la confrontación civil, la movilización, la protesta, la desobediencia civil, etc. (Santana, 1989:16) que son expresión de diferentes formas de acción colectiva que de una u otra manera expresan un conjunto de valores, ideas, discursos y prácticas que dan cuenta del talante de la cultura política en la cual se hacen explícitas. Nos pone en el lugar de la confrontación de fuerzas sociales y políticas pero también de las posibilidades de existencia de esa contradicción en el sistema de valores, ideas y prácticas de una formación social determinada.

La experiencia de América Latina hace observar que la calidad de nuestras democracias no se ha distinguido en la historia precisamente por garantizar las condiciones del disenso – basta recordar la existencia de dictaduras a lo largo del continente a mediados de los 70 y 80's y los regímenes presidencialistas más recientes -, sino que muchas de las veces la expresión de éste ha tenido como consecuencia la eliminación, desaparición o constreñimiento de aquellos que aparecen

---

de trabajo tipo vecinales, profesionales, etc. Ver más: Urán, Omar. Acciones colectivas y Movimientos sociales: Elementos para su análisis y gestión. IPC. 2003

<sup>3</sup> Retomando una frase de Mauricio Archila, investigador colombiano del CINEP para diferenciar la protesta social del MS.

Ponencia presentada por Diego Herrera Duque – Educador y Director de Proyectos del Instituto Popular de Capacitación, centro colombiano afiliado al CEAAL.

bajo las formas de acción colectiva, como el adversario político o el enemigo del régimen del consenso, y por lo tanto, hay que eliminarlo, desaparecerlo u ocultarlo. Precisamente superar esto, implica a las sociedades fortalecer los espacios y la institucionalidad democrática para dar trámite a los conflictos existentes, donde tenga lugar la pluralidad de sujetos sociales que tienen intereses diversos sobre los recursos materiales y simbólicos de que dispone la sociedad, que se vuelven objeto de lucha política y reivindicación social, que además expresan ideas y sentidos distintos de ver el proyecto de sociedad. El MS encarna proyecto socio histórico en esta dirección y es pertinente hoy la pregunta por su interacción con la diversidad de proyectos democráticos alternativos emergentes de diferente orden que hoy existen en la región.

### **Movimiento Social y condiciones de existencia:**

La Naturaleza de la acción de los MS se mueve entre la Resistencia y la lucha, la transformación o la contención, siempre en un horizonte de cambio social. Ello supone condiciones-relaciones sociales de dominación y la contención o cambio de estas relaciones, desde el ámbito de la sociedad civil. Mientras haya condiciones de dominación, habrá la posibilidad de expresión del MS. Así lo hace entender H. Gallardo cuando nos plantea que “Comprender y asumir que existe lucha política dondequiera se den relaciones de dominación o juegos de poder...”(Gallardo, 2006: 94) lo que explica el origen del conflicto y la disputa por diferentes cuerpos sociales orientados al cambio social. Son actores sociales con capacidad de incidencia cultural – aspecto que también hace relevante H. Gallardo -, y garantizando con ello su eficacia política y jurídica.

El Movimiento Social se constituye en su especificidad con relación al espacio político y social donde actúa, interviene y desarrolla su práctica emancipadora y liberadora, en los límites que imponen las lógicas de dominación (Baltodano, 2004;17) y las posibilidades de hacer explícita la contradicción existente. La ruptura de los límites se vuelve en condición de la acción colectiva para el cambio social. Ello implica la construcción del MS que es la constitución frente a sí mismo, a partir de procesos de integración simbólica y política de individuos y organizaciones por objetivos comunes, más allá de las lógicas corporativas o particularistas. El reto de la EP es aportar a construir *un nosotros* que articule lo diverso y lo plural en un universo y horizonte compartido de intereses, valores y prácticas humanizadoras y emancipadoras.

En cuanto la acción política del Movimiento Social, ésta depende de las condiciones en que se transforma la sociedad, y emergen o desaparecen nuevas y viejas formas de dominación con dispositivos distintos, lo que mantiene la necesidad del cambio. En tal sentido, es una tarea permanente de la EP aportar a la praxis cognitiva misma del MS, en dos direcciones: conocer el entorno de su accionar, y asumir los elementos que brinda la práctica movimentista como objeto de conocimiento para la reflexión y motivación de nuevas estrategias de acción..

Al respecto, bien lo indica Castells en su detallado análisis cuando identifica para el movimiento vecinal los cambios estructurales en la sociedad que impactaron la constitución y lucha de tales expresiones urbanas: El paso a una economía global, desde la mundialización y operación de las formas de circulación de capital, y el desarrollo de nuevas tecnologías – la llamada revolución tecnológica -, fundamentalmente de tecnologías de la información que conectan la economía global y la política mundial, que por vía del desarrollo tecnológico y la base material y audiovisual configuran un imaginario político global y aportan a transformar una nueva

división internacional del trabajo donde se generan nuevas dependencias a partir del uso de nuevas formas económicas y de producción donde grandes sectores de la población dejan de ser necesarios para la producción y el incremento de la productividad, el paso de éstos sectores de la explotación a la *irrelevancia*. (Castells, 1994:11). La pregunta que asalta y que tiene signos positivos en las experiencias contemporáneas juveniles, altermundistas, entre otros, es: ¿como se apropian desde los sectores populares e *irrelevantes* los cambios estructurales en lo tecnológico y formas de circulación del saber, la producción y las alternativas propuestas, y las vuelven a su favor en términos de sus luchas sociales y políticas?. Es un camino a comprender y explorar en toda su extensión y posibilidad.

Otro ámbito de producción y desarrollo de los MS es ante estructuras de poder que imbricadas en un conjunto de relaciones de diversos centros de poder económico y político – Banca Multilateral, Estados, Organismos Multilaterales, Transnacionales, Medios de Comunicación - actúan como red (o redes ) de dominación y disputa de la riqueza social, del poder político y de la hegemonía moral y cultural de la sociedad. En esta perspectiva, se hace preciso identificar la Estructura de Oportunidad política (Urán, 2000) en tal disputa, el análisis de como se comportan las redes de dominación hoy (Hardt y Negri, 2006) y plantear estrategias y formas de acción colectiva orientadas al cambio de las estructuras de poder política, material y simbólica que las soportan y son la base de su interacción. En este punto es clave el debate sobre la autonomía y capacidad del MS para modificar dichas estructuras, y su interacción con otros actores como los partidos y movimientos políticos, donde teniendo lugares y roles diferenciados, pueden aportar desde su especificidad al desarrollo de un proyecto político compartido. Tales signos hoy lo muestran la relación del Partido de los Trabajadores en Brasil y su relación con el Movimiento Sin Tierra, o la experiencia del movimiento campesino y cocalero de Bolivia con el MAS, donde se dan experiencias de gobierno fruto de procesos de confluencia de actores sociales y políticos; O las dinámicas de encuentro y convergencia de los MS representadas en los Foros Sociales Mundiales y sus agendas de resistencia y confrontación al modelo de globalización económica y cultural.

Es preciso reconocer que bajo la racionalidad u orientación de cambio inicial que identifica la constitución y desarrollo del MS sea una, ésta puede devenir en construcciones institucionales o en nuevas formas de organización social a futuro. Esta implicación, de manera particular, nos propone una lectura de las condiciones del MS en relación a la dimensión temporal de sus objetivos de cambio, y las condiciones históricas en que éstos objetivos se desenvuelven o modifican.

Finalmente, la constitución y existencia del MS supone una relación social del individuo, por ende asumir la sociabilidad del ser humano en una trama social, económica o cultural (Gallardo, 2006). Desde esta comprensión el ser humano no es antes de la relación social, ni esta por fuera del conjunto de estas tramas, sino que se sitúa en una dimensión colectiva – un nosotros – desde una perspectiva solidaria, con voluntad política e identidad en torno a la necesidad de cambio social que se expresa en la experiencia colectiva que da significado y contenido a su acción.

Visto como actor social son “MS en tanto tienen identidades, se imaginan una situación distinta y actúan para romper el límite del sistema de dominación, con el propósito de conseguir cambios sociales” (Baltodano, 2004). Se constituye así, en campo de reflexión y acción que sitúa diferentes perspectivas o enfoques asumidos en las experiencias de praxis colectiva.

Ponencia presentada por Diego Herrera Duque – Educador y Director de Proyectos del Instituto Popular de Capacitación, centro colombiano afiliado al CEAAL.

## **El Movimiento Social hace explícito el conflicto y los límites que lo generan**

La relación conflictiva es el ámbito de la acción política de los MS, en tanto reconoce la dominación y trata de romper con los límites que lo generan. Es preciso reconocer el espacio social y político donde los MS explicitan el conflicto bien sea por la disputa de recurso material o simbólico escaso, por la incompatibilidad de objetivos o por las contradicciones que expresa, las cuales a su vez indican una plural conflictividad que deriva de los objetos de disputa y del conjunto de discursos y acciones derivadas de éstas. Ello explica en parte las diferentes modalidades o expresiones del MS, sus diversos intereses u orientaciones de cambio y el carácter plural de su constitución como sujeto de cambio social

El MS como forma de acción colectiva es una expresión de conflicto siempre presente entre el sistema dominante y aquellos a quienes domina. Expresan el desarrollo de la conciencia colectiva de grupos, sectores, cuerpos sociales. Los movimientos sociales, coinciden todos los enfoques, son expresión de la necesidad de *explicitar* el conflicto (Baltodano, 2004:19). Se explicita en tanto son diversas pretensiones que han motivado su expresión históricamente, ya sea luchas por el acceso y la toma del poder, por la reivindicación cultural y jurídico política, por la transformación de estructuras de poder cultural, subjetivo, económico, mediático. Lo que queda claro es que en la relación conflictiva se estructura la acción política, y ello da cuenta del tipo de orden democrático existente, en tanto posibilite o no la existencia de dicha pluralidad conflictiva que contribuyen a constituir o modificar dicho orden desde la acción de los MS. “De tal forma que los MS se construyen en relación (o en contraposición) al ámbito de lo político en donde se expresa la correlación de fuerzas sociales, la hegemonía, o dominación. Su objeto es modificar esa realidad, y puede plantearlo desde una perspectiva estructural, integral o desde una perspectiva cultural.”(Baltodano, 2004), destacándose la dimensión temporo espacial y la orientación de la acción del MS, lo que se traduce en inquietudes específicas como cuando termina, en que deviene o puede devenir?.

## **Movimiento Social reside en espacio de la sociedad civil**

En este aspecto coinciden la EP y MS, en tanto comparten horizonte de transformación social y se articulan en torno al cambio social desde la sociedad civil con propuestas políticas que buscan modificar las lógicas de poder dominante.

Los MS nacen y se constituyen desde la sociedad civil por que actúan separadas del Estado por cambios sociales, son sociedad civil que actúa como sociedad civil por cambios sociales para romper las lógicas de dominación diferenciándose de la clase política como los partidos políticos, los gobernantes (Baltodano, 2004), ello explica en parte el papel de la sociedad civil en la contradicción con sistemas de dominación desde procesos de confrontación civil, resistencia y movilización. Igualmente puede explicar diferentes modalidades de los MS o formas de acción colectiva que configuran la acción política desde la lógica de “creación y transformación del espacio público, comprendido este, en su triple dimensión de lo que se conoce públicamente, que concierne a la colectividad política y que ocurre en espacios colectivos” (Urán, 2003, 7).

Proponer una comprensión socio histórica - perspectiva propuesta por Helio Gallardo - de los contenidos de la acción colectiva, la cual radica su fundamento en la lucha social, en tanto no solo que expresa necesidades, reivindicaciones y exigencias, sino que su carácter testimonial genera las condiciones para su incidencia y legitimidad cultural, remueve y convoca sensibilidades de los sujetos sociales garantizando condiciones para su eficacia política (Gallardo, 2006).

Igualmente, una perspectiva antropológica ayuda a identificar el sujeto empobrecido, negado y excluido de su condición de sujeto y la raíz social en la cual se basa su horizonte de cambio social (por ejemplo orientado al acceso a la tierra, educación, libertades políticas, etc). Son sujetos que tienen luchas por el poder desde el ámbito de lo político a partir de la raíz social en que se configura como sujeto (Gallardo, 2006). Ello pasa por develar los sistema de representación dominante que han constituido e inventado un tipo de orden social que garantiza la dominación de una pequeña fracción de la sociedad sobre una mayoría de ésta y que, por tanto, las diversas pretensiones de cambio de los sujetos sociales ponen en escena que tan democrática es la sociedad que tenemos.

### **Pistas para el aporte de la Educación Popular en la acción política de los Movimientos Sociales**

La relevancia y pertinencia de la EP frente a este conjunto de inquietudes, pone de presente algunos aportes susceptibles de ser abordados y ampliados en la discusión de los retos para la acción y el compromiso pedagógico político con los MS.

Primero, la EP sigue siendo pensamiento y movimiento, y en tanto esto, también se debe articular a ese pensamiento y a ese movimiento que son hoy las luchas de los MS. Por tanto, sus aportes son pedagógicos – políticos, en la perspectiva de la praxis y experiencia colectiva que ellos significan como experiencia de un alto valor político, simbólico y social.

Segundo, es preciso relacionar la EP, las condiciones de su presencia y vitalidad específica con la perspectiva de cambio que quieren impulsar los MS, porque efectivamente el MS, en tanto factor de cambio social, ya es también una acción política y el lugar de la EP va más allá del ámbito de la acción educativa meramente dicha y se articula a la orientación pedagógico política de los objetivos y sentidos que dan contenido a la acción del MS.

Tercero, “reconocer que hay una praxis cognitiva de los MS, en tanto los contenidos de sus luchas y reivindicaciones se vuelven objeto de conocimiento y, a la vez, producen conocimiento para la sociedad y para los contenidos de la EP” (Herrera, 2008: 88), es un aporte que debe retomar la EP y ponerlo desde su capacidad reflexiva, entendiendo que la práctica educativa de la EP como proceso cognitivo, ético, político, estético, técnico y científico es una dimensión de la práctica social (Freire, 2001), que involucra dimensiones de lo individual y lo colectivo en la experiencia subjetiva y social liberadora.

Cuarto, la EP debe aportar a comprender, problematizar y transformar esas estructuras de dominación de orden social, político, económico y cultural que están en la base de los sistemas de representación desde una perspectiva antropológica. Identificar los discursos que condicionan la vida cotidiana que pasan por el lenguaje, en torno a la condición de que somos minoría, pobre, india, negra, campesina,

Ponencia presentada por Diego Herrera Duque – Educador y Director de Proyectos del Instituto Popular de Capacitación, centro colombiano afiliado al CEAAL.

tercermundista, y por tanto carentes y necesitados de otros, hace pertinente asumir que como seres humanos somos ser social, histórico y cultural “condicionado, pero capaz de reconocerse como tal, de ahí que sea capaz de superar los límites de su propio condicionamiento”(Freire, 2001, 76) haciendo urgente reinventar y recrear realidades propias a nuestra experiencia humana, lo que implica mayores niveles de autoestima, capacidad de decisión y ruptura, de transformar, de elegir y ser autómos, de hacer historia. Bien lo planteaba Simón Rodríguez hace más de un siglo que América Latina debe asumir el lugar de la invención en la cultura propia, donde se enfatiza la presencia activa del sujeto negado (Puiggrós, 2005), y la educación tiene en este horizonte un papel fundamental en la cultura.

Y por último, con el compromiso político de la acción pedagógica aportar a que los testimonios de las experiencias emergentes y proyectos históricos existentes en América Latina tengan espacios de diálogo y construcción común en el continente, fortaleciendo la experiencia colectiva desde una dimensión ético – política.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Baltodano, Mónica, *Los Movimientos Sociales y la Globalización*. En: Memorias seminario “Los desafíos de los MS y ONG’s en el contexto actual de la globalización”, Nicaragua, Managua, 2004.

Castells, Manuel, Revista Dimensión Educativa “Educación Popular y Movimientos Sociales”, Dimensión Educativa, No. ¿?, Colombia, Bogotá, 1994

Escobar, Arturo, *La invención del Tercer Mundo, Construcción y reconstrucción del Desarrollo*, Santafé de Bogotá, Norma, 1994

Freire, Paulo, *Política y Educación*, México, Siglo XXI editores, 2001

Gallardo, Helio, *Derechos Humanos como Movimiento Social*, Bogotá D.C, Ediciones Desde abajo – DEI, 2006

Herrera, Diego, *Educación Popular y Movimientos Sociales en Colombia*. Publicado en la Revista Novedades Educativas, “De Freire a nosotros y de nosotros a Freire, Experiencias de la praxis y pedagogías críticas, Argentina, No. 209, 2008

Negri, Antonio y Hardt, Michael. *La multitud*. ¿?, Ediciones De Bolsillo, 2004

Puiggrós, Adriana, *De Simón Rodríguez a Paulo Freire, Educación para la integración iberoamericana*, Venezuela, Ministerio de Educación y Deportes – Convenio Andrés Bello, 2005

Santana, Pedro, *Los Movimientos Sociales en Colombia*, Bogotá, Ediciones Foro Nacional por Colombia, 1989

Uran, Omar, *La ciudad en movimiento*, Colombia, Medellín, IPC, 2000

Urán, Omar, *Acciones colectivas y movimientos sociales, Elementos para su análisis y gestión*, Colombia, Medellín, IPC, 2003

Ponencia presentada por Diego Herrera Duque – Educador y Director de Proyectos del Instituto Popular de Capacitación, centro colombiano afiliado al CEAAL.